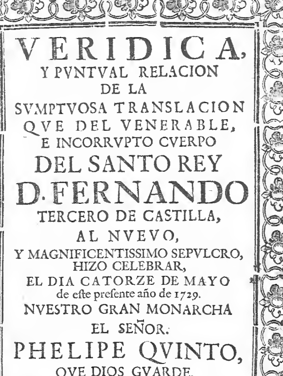


VERIDICA,

Y PUNTUAL RELACION DE LA SUMPTUOSA TRANSLACION QUE DEL VENERABLE, E INCORRUPTO CUERPO

DEL SANTO REY D. FERNANDO

TERCERO DE CASTILLA, AL NUEVO, Y MAGNIFICENTISSIMO SEPULCRO, HIZO CELEBRAR,

EL DIA CATORZE DE MAYO
de este presente año de 1729.
NUESTRO GRAN MONARCHA
EL SEÑOR.

PHELIPE QUINTO,

QUE DIOS GUARDE.

En Sevilla: por Juan Francisco Blas de Quesada,
Impressor Mayor de dicha Ciudad.





A Divina Eterna Sabiduria del Supremo, y Soberano Altiſsimo Rey, Señor de Cielo, y tierra, que en los actos humanos, tenidos en los ojos de los mortales por caſualidades, ò afortunadas invenciones, ſabe ocultar los deſignios de ſu voluntad ſantiſsima, para honrar à ſus Siervos, exhortar à los hombres, y manifeſtarſe admirable en ſus Santos, diſpuſo las circunſtancias mas expreſſivas de ſu ſantiſsimo beneplacito, en la fervoroſa, y deſſeada Translacion del Venerable, y Santo Cuerpo del Glorioſiſsimo Monarcha el Señor San FERNANDO Tercero Rey de Caſtilla. Caſual, y à otros fines diverſos pareciò à todos, la impenſada, y no creìda marcha de nueſtro Catholico Monarcha deſde ſu Corte de Madrid, à eſta la de nueſtra Sevilla: y mayormente, quando avia yà concluydo las Reales Bodas de nueſtro amado Principe, con la Señora Princeſa de Portugal, y de nueſtra Princeſa con el Principe de dicho Reyno, en la Plaza de Badajoz. Caſualidad ſe juzgò el que vinieſſe la Reyna nueſtra Señora, el Principe nueſtro Señor con ſu digniſsima Eſpoſa, y los Señores Infantes. Y caſual ſe atendia el concurſo de la mayor parte de los Grandes, Embaxadores, y Embiados, de gran parte

de todos los Potentados, y Soberanos de la tierra. Pero el dia catorze de este presente mes de Mayo, se corriò la Cortina, que en estas, y otras casualidades ocultaban los Divinos designios, dirigidos sin duda al mayor culto de su fiel Siervo nuestro Rey, y Señor San FERNANDO. Logrando esta muy Noble, y Leal Ciudad, vèr cumplidos yà los fervorosos desseos, de este dia tan glorioso. En los immediatos, antecedentes, se previnieron en la Santa Metropolitana, y Patriarchal Iglesia, con fervorosa promptitud, las alhajas, colgaduras, y preciosos aparatos, de que està siempre proveida su insigne Sacristia, los mas concernientes, à la gloriosa celebridad, que tanto aguardaba, y desseaba dicha Santa Iglesia. A cuyo fin nuestro eximio Prelado el Señor Don Luis de Salzedo, assistido de algunos Señores Capitulares de dicha Santa Iglesia para ello Diputados, tuvo muy frequentes consultas, para el acierto de tan expectable celebridad. Tomò à su cuydado los ornatos, y atavìos del Cadaver Santo, è incorrupto: executando por su persona, quanto pudo conducir à la mayor perfeccion de esta obra. Registrò varias vezes el Santo Cuerpo, (que se hallò con la misma entereza, è incorrupcion, que otra vez mucho antes verificada) tomò las medidas, y en esta continua, y santa ocupacion, no cessò en su corazon la ternura, ni en su mente la admiracion de vèr, y tocar vn Cadaver, que despues de casi cinco siglos se halla tan entero, que por muchas partes del cuerpo conserva enjuta, y colorida su carne, y piel, y tan flexible, que como si estuviesse vivo le levantaban los brazos, y pies: participando la incorrupcion hasta las flores, pues se hallaron, en sitio, donde no parece possible averse puesto despues, sino en el dia mismo de su santa muerte, quatro alhelìes, tan frescos, y olorosos, como lo està el mesmo Santo Cadaver, sus ropas, y Sepulcro, de donde se percebia vna muy notable suave fragrancia.

Prevenidos yà los aparatos de la funcion, en vno de los dias mas immediatos à ella, se sacò el Santo Cuerpo de vna

Vrna,

Vrna, ò Caxa de madera, bien forrada, y guarnecida de rica tela, ſegun la facultad de aquellos tiempos, la qual eſtaba incluſa en otras dos, cuya guarda, firmeza, y ſolidèz, diſculpaba la falta del ornato, que pedia tan gran Theſoro, colocado ſobre vn Altar, con decentiſsimo culto; à los Pies de la Santiſsima Uirgen nueſtra Señora, y Reyna de Cielo, y tierra, en ſu Milagroſa Imagen de los REYES (imàn, que fue de nueſtro Glorioſo Santo, en vida, y muerte) ſita en la Real Capilla de dicha Santa Igleſia, como en ſu Teſtamento lo dexò aſsi ordenado el meſmo Santo Rey. Extrahìda eſta tan Inſigne Reliquia de dicho antiguo Sepulcro, ſe colocò en otro mas glorioſo, y magnificentiſsimo, cuya fabrica es de tan admirable grandeza, riqueza, y hermoſura, que ſatisface plenamente la expectacion comun, y diſculpa la dilatada expenſa del mucho tiempo, que ha conſumido ſu primoroſa fabrica, cuya vltima concluſion dà permiſſo para dezir, que no ocuparà otro ningun Santo en la tierra, Sepulcro tan glorioſo, como nueſtro Santo Rey. Componeſe eſta grandioſa Alhaja, de dos Vrnas, que la interior, immediata al Santo Cuerpo, es de clariſsimos cryſtales engaſtados en plata ſobredorada, con notable, y viſtoſa ſimetrìa. Eſta ſe incluye en otra, cuya materia exterior, es pura plata, de tan peregrino dibuxo, y de ſobrepueſtos de la miſma plata, dorados, de tan eſtraño primor, que ſe atribuye à eſpecial providencia de Dios, aver logrado para ſu execucion, la mano del Artifice Juan Laureano, que quotidianamente pedia à la Santiſsima Virgen de los REYES, le dilataſſe la vida, ſolo haſta concluir el Sepulcro de ſu ſingular Siervo, y devotiſſimo Rey San FERNANDO, como lo conſiguiò, aviendo fallecido à los ochenta años de ſu edad, y à poco de aver concluìdo eſta inſigne obra. Eſta ſe forma, ſobre otra Caxa, ò forro de metal, para ſu mayor firmeza, y exiſtencia, cuya viſta por la parte interior, que roza con los cryſtales, eſtà ſobredorada, y adornada de notables relieves de ſingular hermoſura, y diſpueſta con eſpecialiſsi-

ma

ma induſtria, para que abriendoſe por la parte anterior, en las Solemnidades del Santo, forme, vn ſegundo Frontal en el Altar, y dexe libre la viſta de los cryſtales, y por ellos, el Santo Cuerpo. Trasladada aſsi eſta Santa Reliquia, ſe elevò al plano de vna baſſa, de correſpondiente grandeza, toda de plata, con relevados medallones dorados, y otras labores de garvoſo dibuxo tambien doradas. Eſta primoroſa Maquina ſe colocò ſobre vn Paſſo, ò Parigüelas de conforme magnitud, bien guarnecidas de faldones, ò frontales de eſcogido Tesù, que cubriendo los muchos Palanquines, que avian de ſoſtener, y llevar tan deſmedida carga, ayudaban al todo de eſte ſingular culto. Sobre dicha baſſa, rodeaban la Vrna de cryſtales, ocho Angeles de primoroſa hechura, dorados: los dos que eſtaban à la cabezera del Santo, llevaban vna Corona Imperial, dorada, en ademàn de ceñirſela al Santo. Otros dos Angeles, que ocupaban el lado de los pies, llevaban las dos Llaves de la Ciudad de fino oro, pendientes de vn cordon bien fabricado de martillo, de la miſma materia. Los quatro Angeles reſtantes iban colocados por los lados, en ademàn, como de ſoſtener con cordones de oro, vn Pabellon de rica, y viſtoſa Lama blanca, que con artificioſa, y gracioſa diſpoſicion ſe recogia ſobre la Vrna, dando permiſſo à la viſta del Pueblo, para la veneracion del Santo Cuerpo, que ancioſo la deſſeaba; tanto que ſolo la balla de los numeroſos Soldados, pudo evitar la confuſion de tan indecible concurſo. Aſsi diſpueſto eſte gran Ferculo (que parecia querer imitar al myſterioſo tan celebrado de Salomon) la tarde del dia treze, inmediato à la celebridad, quedò expueſto à la vniverſal veneracion, en medio de la Real Capilla, acompañado de los Capellanes Reales de ella, que à hora competente, acompañados de la Muſica de eſta Santa Igleſia cantaron las ſolemniſsimas Viſperas, continuando el feſtivo culto con variedad de Motes, y ſonoros inſtrumentos.

Amaneciò el dia catorze, y concluſos en el Choro de eſta

esta Santa Iglesia los Divinos Oficios regulares, è indispensables, proprios del dia, dedicado al Glorioso Pontifice San Anselmo, y cantada su Missa, y horas, se diò principio à la celebridad de esta translacion, asistiendo à ella desde su principio el Rey, y Reyna nuestros Señores, con los Principes, en su Tribuna, que han ocupado sus Magestades otras muchas vezes, en las funciones antecedentes, que han asistido con notada devocion, y edificacion, exerciendo su oficio de Sumilleres de Cortina, los Señores Dean, y Arzediano de Sevilla. Como yà dispuesta, y prevenida, se ordenò vna solemne Procesion, para conducir de la Capilla Real, à la Mayor el Santo Cuerpo, que puesto en ella, en sitio competente, celebrò la Missa de Pontifical nuestro dignissimo Prelado, con el aparato, y acompañamiento acostumbrado, que en esta no pudo dexar de exceder à otras funciones, mas que lo que siempre se admira.

Acabada la Missa, se retiraron las Magestades à su Palacio del Alcazar, quedando el Santo Cuerpo algunas horas, que mediaron entre mañana, y tarde, asistido de los Señores Prebendados, que sucesivamente de hora en hora le acompañaban arrodillados ante el Regio Ferculo, nombrados à este fin (como es costumbre en dicha Santa Iglesia, en las Octavas solemnes) con la Capilla de Musica, è instrumentos de esta Santa Iglesia.

A la tarde à la hora acostumbrada, se cantaron en el Choro solemnemente las Visperas correspondientes al Rito del dia, y aviendo llegado à la Iglesia sus Magestades, y Casa Real, se diò principio à la solemnissima Procesion. A que no sin gran mysterio, y propriedad, antecedian la Tarasca, y Gigantes: resonando al mismo tiempo con acorde, y alegre armonia los mas solemnes repiques de las Campanas de la Santa Iglesia, y de todas las veinte y nueve Parroquias de esta Ciudad, y el estruendo de la Artilleria con que hasta los perfidos Mahometanos de las Galeras daban culto à la memoria de aquel gran Rey, cuya Justicia, y valor desterrò

de

de esta Ciudad, y Reynado su arraygada perfidia: disponiendo assi la Divina Providencia, que al culto de tan Santo Monarcha, y Restaurador de la Fè, concurriesse el Mahometismo en toda realidad, aun hasta venir à regar, y prevenir las calles de la estacion del glorioso, y Sagrado Triumpho, con las expressas, y evidentes señales de su esclavitud, en los grillos, y cadenas, y siendo oculares testigos de todo; haziendo evidente la Divina Providencia, en todos tiempos, quanto ha querido sugetar la barbara altivez, y perfidia del Mahometismo, al Imperio, y obsequio de nuestro Santo Rey, mas particularmente en esta Ciudad: pues sabèmos, que Alamàr Rey Moro de Granada, embiaba todos los años muchos Moros, para que estuviessen assistiendo con cien hachas de cera blanca à las annuales Exequias del Santo Rey: continuando esto mismo todos sus sucessores, hasta que fue conquistada aquella Ciudad por los Reyes Catholicos. Como tambien ha querido sean assimismo celebrados estos cultos del tan Catholico, y Santò Rey, à vista, y concurrencia de la heretica pravedad, y sus Sectarios; no pudiendo no ser testigos todas, ò las mas Naciones del mundo de tan mysteriosas circunstancias.

Llegada, pues, la hora empezaron à salir de la Santa Iglesia; bien ordenadas todas las muchas Cofradias de esta Ciudad, esmerandose, aun hasta los mas humildes individuos, en el primor, y gala de sus vestidos, como emulando à la Nobleza su debido porte; remataban las dichas Cofradias, con la muy Illustre Hermandad del Santissimo SACRAMENTO, del Sagrario de dicha Santa Iglesia. Seguian despues las Sagradas Religiones, llevando cada vna en ricas, y primorosas andas su Santo Patriarcha, vestidos, y adornados con maravilloso arte, y riqueza, à santa competencia. Proseguia immediatamente el Clero de las Parroquias todas, con sus Curas, y Beneficiados, à que presidian los Juezes Eclesiasticos con sus muchos Ministros, como governando la Procession, todos con velas encendi-
das,

das. Seguia despues el numeroso, y lucido Clero del Choro de esta Santa Iglesia, que se compone de tres clases ; y son los Colegiales del Colegio de San Miguel, con su Rector , y Vice-Rector, Comunidad bien dilatada , despues los muchos Capellanes de Choro, y los Beneficiados de la Veintena, sujetos todos de mucho Eclesiastico lucimiento , y vtil habilidad, para el pondus de dicho Choro ; continuaban la Vniversidad illustre de Beneficiados proprios de las Iglesias de esta Ciudad, con su Abad Mayor, y immediatamente dos Canonigos de la Colegiata, y à continuacion el Illustrissimo, y respectable Cabildo de dicha Santa Iglesia, compuesto de las tres ordenes de Prebendados, que tan piadosa , y christianamente instituyò el mismo Santo Rey , despues de la restauracion, y expiacion de esta Santa Iglesia, y Diocesis: es à saber, Racioneros , Canonigos, y Dignidades (estos onze, aquellos quarenta, y los antecedentes otros quarenta) dentro de cuyo cuerpo, iban las gloriosas Insignias, que por Reliquias, guarda , y venera dicha Santa Iglesia: y son el Estandarte mesmo que tantas vezes fue el terror de los Mahometanos, en las gloriosas batallas del Santo. Este le llevaba el Exmo. Señor Duque de Escalona, y los remates, ò borlas de sus cordones, sus dos hijos, Conde de Oropesa el Primogenito, y su hermano: immediatamente llevaba la venerada Espada mesma, que en la mano del Santo Rey diò tan felizes Triumphos à la Religion Christiana, el Exmo. Señor Duque del Arco ; en la misma forma, que en el dia del glorioso Pontifice, y Martyr San Clemente (dia proprio en que se conquistò esta Ciudad) la lleva en sus manos el Señor Asistente, en la celebre annual Procession , y festivissima Accion de gracias, por la libertad, que debiò à la gran Fè, y zelo de su Regio , y poderoso Libertador : Prenda tan estimable, que en tales funciones la han llevado en la misma conformidad las Personas Reales , que han asistido en tales actos, no ocupados tanto mas dignamente como lo iban este dia. Luego se seguia, antecediendo la Musica, y Niños

 Seyses

Seyses vestidos exquisitamente, los doze Capellanes Reales de dicha Capilla con Capas Pluviales; y el Passo sobre que iba colocado, como se ha dicho, el Santo Cuerpo; passo que al describirlo, puede hazer desmayar à la mas resuelta pluma. En èl se veìa por los hermosos crystales todo el Santo Cuerpo, que aunque cubierto con el Regio vestido de exquisitas telas de oro, y plata, quedaba manifiesto el rostro, manos, y pies, estos casi desnudos, segun vso de aquel tiempo, y muy enteros: puesta en su cabeza la Corona Imperial de oro, y piedras preciosas, ceñida la Espada, tambien adornada de sobrepuestos de oro esmaltados: y asimismo el Baston en su Real mano, como expressas insignias de su valor, è Imperio, y sus bien logradas batallas. De este dicho Regio Ferculo, por lo inferior de la gran bassa de plata, salian ocho cintas de oro, con sus primorosos extremos de lo mismo, y eran como tirantes del Sagrado Triumphal Carro, que llevaban en sus manos las ocho Personas Reales, todas (cosa rara, y admirable!) descendientes por varias lineas, del mismo Santo. Y lo mas prodigioso: aver Dios juntadolas, en tan estrechos vinculos, y con tan particulares circunstancias, de Francia, Parma, Portugal, y España, y traydolas tan impensadamente, à ocuparse en este culto. Repartianse, dichas cintas, entre dichas Personas Reales, assi: las dos anteriores, los dos bellissimos Señores Infantes, tiernos Niños Don LVIS, y Doña MARIA, esta de tres años, y aquel de dos; expectaculo de tales circunstancias, que mas las lagrimas, que las vozes, expressaron à la vista el eco, que hazian en los corazones de todos los circunstantes, empleos tan tiernos, y religiosos: y mas viendo repetidas vezes à estos Regios Angeles, como movidos de sobrenatural impulso, clamar por desprenderse de los brazos, de las Señoras sus Ayas (para por sus pies, cumplir el ministerio, à que los traxo desde su Patria, y Corte de Madrid, con acelerada marcha la Divina Providencia:) como lo executaron sostenidos por dichas Señoras, de las faxas, ò andadores con que

ſuelen empezar à andar los Niños pequeñitos. A la vanda derecha de dicho Ferculo, llevaban otras dos de dichas cintas los Sereniſsimos Señores Infantes Don CARLOS, y Don PHELIPE. A la izquierda, otras dos nueſtro Principe, y Señor Don FERNANDO, y ſu Digniſsima Eſpoſa, y eſtos eran los dos vltimos colaterales: y las dos que cerraban el teſtero, à la cabezera del Santo, llevaban vltimamente los Reyes nueſtros Señores, ſiguiendo deſpues las Damas, y toda la Corte: y deſpues iba el Palio, conducido de diez Cavalleros Veintiquatros de eſta Ciudad, cuyo Cabildo pleno, iba antes, en dos filas, guarneciendo exteriormente, al de dicha Santa Igleſia, y en la miſma conformidad antecedia à dicho Cabildo Secular, el Santo Tribunal de la Fè, con ſu copioſo numero de Calificados Miniſtros, y Superiores Juezes. Y vltimamente cerraba la Proceſsion el Pontifical del Señor Arzobiſpo, con ſus Aſsiſtentes, y Dignidades, que iban con ſus Mitras pueſtas, y Capas Pluviales blancas, llevando tambien dichas Capas, todos los individuos de los tres dichos ordenes de Prebendados. Terminandoſe finalmente, con las Guardias de Corps de ſu Mageſtad eſte Regio, y Sagrado Triumpho (mas glorioſo para el Cielo, y tierra, que quantos celebraron los Antiguos Romanos, y de que eſtàn llenas las Hiſtorias.) Con eſte concertadiſsimo orden ſe hizo la dicha Proceſsion, y con el miſmo (menos Cofradias, y Religiones) ſe executò la de por la mañana. Y aviendo ſalido por la Puerta nombrada de San Miguel, diſcurriò todo el eſpacio que ciñen, y comprehenden en lo exterior, las quatro fachadas, ò dilatados angulos, de eſte gran Templo, que à imitacion Religioſa de la Ciudad Santa de Jeruſalem, mirando à las quatro partes del mundo, dieron en eſte dia el mayor jubilo à todo el mundo Chriſtiano, confuſion à la infidelidad, terror, y miedo à los que por ciegos no ſe lloran arrojados fuera de la Santa Igleſia Catholica Romana, donde aſsi honra, y premia Dios à ſus Fieles, y ſe mueſtra admirable en ſus Santos.

Entrò finalmente de buelta la Procesion en dicha Santa Iglesia por la misma Puerta de San Miguel, hasta llegar à la Real Capilla, que fue cerca de las nueve de la noche, y puesto el Sagrado Ferculo en medio de ella, retirandose las Magestades à su Real Palacio, y el Prelado, y su Comitiva al suyo, quedò el Santo Real Cuerpo expuesto, y visible, con sola la immediacion de los crystales, para saciar algunos dias la piadosa, y natural devocion de sus fidelissimos Vassallos, y de vn concurso tan grande, è imponderable de los Pueblos, que obligò à poner Compañias de Soldados con sus Vanderas (que abatieron al tiempo que passaba el Santo Cuerpo en la Procesion) por las calles; y dilatar los dias de su exposicion, para que todos pudieran venerarlo. Solemnizando interminablemente este piadoso culto la Musica de dicha Santa Iglesia: que finalizado se colocò este inestimable Thesoro en el del referido Sepulcro de maravillosa plata, è ingeniosa disposicion, cubierto de ordinario con vn riquissimo Pabellon de estraño Tesù, que corrido franquearà la vista de tan rara Alhaja: y està abierta la del Santo incorrupto Cuerpo, en los dias de su Solemnidad; Y todo se elevò sobre vn Altar, que es el mismo en que yà antes se veneraba, al pie del de la Santissima Virgen de los REYES, cuya vista no impide, donde despues de reedificada la Santa Iglesia, y edificada dicha Real Capilla, fue trasladado al dicho sitio que aora ocupa, en las Vrnas que quedan referidas, sobre vna bassa de graciosa planta de jaspe encarnado, vestida toda, en sus frisos, y medias cañas, con admirable disposicion de sobrepuestos de plata dorada, y blanca, y esta està firme sobre otra de Marmol blanco, que tambien oy sirve como antes de Pedestal del Sumptuoso Sepulcro, y en que se lee esculpido con letras de oro ciertas inscripciones, en Latin, Griego, y Hebrayco, y entre ellas esta, que en Castellano, dize con letra muy antigua.

LETRERO EN EL SEPVLCRO DEL *Santo Rey Don Fernando Tercero.*

AQVI : IAZE : EL : REY : MUY : ONDRADO : HERRANDO : señor : DE : CASTIELLA : E : DE : TOLEDO : DE : LEON : DE : GALLIZIA : DE : SEVILLA : DE : CORDOVA : DE : MVRCIA : ET : DE : IAEN : EL : QVE : CONQUISO : TODA : ESPAñA : EL : MAS : LEAL : EL : MAS : VERDADERO : E : EL : MAS : FRANC : E : EL : MAS : ESFORÇADO : E : EL : MAS : APUESTO : E : EL : MAS : GRANADO : E : EL : MAS : SOFRIDO : E : EL : MAS : OMILDOSO : E : EL : QVE : MAS : TEMIE : A : DIOS : E : EL : QUE : MAS : LE : FAZIA : SERVICIO : E : EL : QVE : QVEBRANTO : E : DESTRVYO : A : TODOS : SVS : ENEMIGOS : E : EL : QVE : ALZO : E : ONDRO : A : TODOS : SVS : AMIGOS : E : CONQVISO : LA : CIBDAD : DE : SEVILLA : QVE : ES : CABEÇA : DE : TODA : ESPAñA : E : PASSOS : HI : EN : EL : POSTREMERO : DIA : DE MAYO : EN : LA : ERA : DE : MIL : CC : ET : NOVAENTA : Años.

Era de 1290. que corresponde à el año de 1252.

Particulares, y admirables disposiciones de la Divina Providencia! Para que avivando nosotros nuestra Fè, y acalorando la devocion Christiana, seamos agradecidos à tan evidentes designios de la infinita Sabiduria, que con circunstancias tan notables, y advertidas, y otras mas ocultas à nuestro limitado entender, ha prevenido, y dado à nuestro Santo Rey, y Restaurador, el mayor culto, que jamàs pudo pensar nuestro desseo: aver visto con nuestros ojos, celebrar con tan devotas demonstraciones nuestros Monarchas la Santidad de su Santo Pariente, y Predecessor. Vnirse à llevar su Santo incorrupto Cuerpo, no solo las ocho dichas Reales Personas, pero aun hasta la Real Prole, que aun no nacida, yà logra aquella mesma dicha, que sus Reales Progenitores, y Hermanos, llenando el numero de las nueve Reales Personas, que concurrieron à tan gloriosa funcion, hablando como el Baptista, desde el materno alvergue; con acelerados passos las alabanzas Divinas; haziendo proporcionalmente, mysteriosa similitud este Sagrado Triumpho, à aquel con que entrò el mismo Santo Rey en esta Ciudad, despues de conquistada, acompañado de otras tantas Personas Reales, hijos suyos de dos Matrimonios, como se lee en las Historias verdaderas. No siendo menos digno de reflexion aver sido sepultado el Santo Cadaver dia Sabado, como lo fue el de esta su gloriosa translacion. Quien de antecedentes tan mysteriosos, y providencias tan notables, no deberà esperar su Natal felicissimo? Y que à tan devotas, y religiosas demonstraciones, correspondan los mayores progressos en el culto de este tan grande, y Santo Rey? En cuya proteccion debe esperarse la firme seguridad de nuestra libertad, de nuestras victorias, y de los mayores aciertos del govierno de esta Catholica Monarchia, salud, y dilatada vida de nuestro gran Monarcha, y amado Dueño, con toda su Real Casa, y Familia, &c.

LAVS DEO.